

IMAGINARIOS SOCIALES SOBRE LA MIGRACIÓN VENEZOLANA EN LA CIUDAD DE VILLAVICENCIO: EXPERIENCIAS DESDE EL CONTEXTO COLOMBIANO

Social imaginaries about venezuelan migration in Villavicencio city: experiences from the Colombian context

Iván Ricardo Perdomo Vargas

Corporación Universitaria Minuto de Dios
UNIMINUTO, Colombia
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4753-3379>
Email. iperdomovar@uniminuto.edu.co

Gladys Rodríguez

Corporación Universitaria Minuto de Dios
UNIMINUTO, Colombia
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9436-5793>
Email. grodrique99@uniminuto.edu.co

Guillermo Rodríguez Hernández

Corporación Universitaria Minuto de Dios
UNIMINUTO, Colombia
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6957-2814>
Email. grodrigue98@uniminuto.edu.co

Becky Julieth Herrera Merchán

Corporación Universitaria Minuto de Dios -
UNIMINUTO, Colombia
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0170-6286>
Email. bherreramer@uniminuto.edu.co

Recibido: 15/7/2023

Aprobado: 11/8/2023

Cómo citar: Perdomo Vargas, I. R., Rodríguez, G., Rodríguez Hernández, G., & Herrera Merchán, B. J. (2023). Imaginarios sociales sobre la migración venezolana en la ciudad de Villavicencio: experiencias desde el contexto colombiano. *Ciencia y Sociedad*, 48(3), 101-118. <https://doi.org/10.22206/cys.2023.v48i3.pp101-118>

Resumen

En la actualidad, la República Bolivariana de Venezuela atraviesa un momento histórico que ha desatado una migración masiva principalmente hacia aquellos países circunvecinos, entre ellos Colombia. En el proceso de adaptación e inserción en una nueva sociedad, emergen los imaginarios sociales como mediadores que configuran las realidades constituyendo tanto un modo de ver el mundo como una percepción individual. Teniendo en cuenta esto, el presente trabajo busca comprender los imaginarios sociales construidos en el proceso migratorio de ciudadanos venezolanos a territorio colombiano. Desde un enfoque cualitativo, se entrevistaron a 20 participantes: 10 ciudadanos colombianos y 10 venezolanos, con el fin de explorar las principales características de estos imaginarios a través de un análisis fenomenológico. Entre los principales hallazgos, destaca el alcance de los medios de comunicación en el reforza-

Abstract

Currently, the Bolivarian Republic of Venezuela is going through a historic moment that has unleashed massive migration mainly to neighboring countries, including Colombia. In the process of adaptation and insertion in a new society, social imaginaries emerge as mediators that configure realities, constituting both a way of seeing the world and an individual perception. Considering this, the present work seeks to understand the social imaginaries developed in the migratory process of Venezuelan citizens to Colombian territory. From a qualitative approach, twenty (20) participants were interviewed (ten (10) Colombian citizens and ten (10) Venezuelan citizens) to explore the main characteristics of these imaginaries through a phenomenological analysis. Main findings emphasize the scope of media reinforcing the negative image of the Venezuelan migrant stands out. Likewise, negative beliefs prevail around the



miento de la imagen negativa del migrante venezolano; así mismo, prevalecen las creencias negativas acerca del migrante y sus intenciones. Estos hallazgos están atravesados por una constante distinción amigo-enemigo, fuertemente arraigada en actitudes etnocéntricas que favorecen procesos de rechazo y exclusión hacia la población migrante.

Palabras clave: imaginario social; creencias; percepción; migración.

Introducción

Desde sus inicios, el ser humano ha estado en un desplazamiento constante a lo largo de diferentes territorios por un sinnúmero de razones; entre ellas, sobresale la búsqueda de oportunidades económicas o laborales, reunificación familiar, estudio o simplemente por la aventura de conocer un nuevo lugar. Sin embargo, los orígenes de este proceso no siempre son positivos; en muchas ocasiones la migración ocurre por conflictos, problemas económicos, persecuciones, terrorismo, abusos de los derechos humanos, desastres naturales, entre otros.

Según información de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), se estima que a 2019 la cifra de migrantes internacionales alcanzó los 272 millones de personas a nivel internacional (Organización Internacional para las Migraciones, 2020). Para el caso de América Latina, llama fuertemente la atención la situación de la República Bolivariana de Venezuela, la cual a 2018 registró el mayor número de solicitudes de asilo del mundo con 340.000; así mismo, se estima que al final de ese mismo año, abandonaron el país cerca de 3 millones de personas, de las cuales aproximadamente un millón se establecieron en territorio colombiano.

Este acelerado proceso migratorio, ha suscitado conflictos de convivencia en la sociedad colombiana; diariamente, los medios de comunicación reportan situaciones de exclusión, rechazo, peleas, discriminación, entre otras. Estas situaciones dejan

migrant and his intentions. These findings are crossed by a constant friend-enemy distinction, strongly established in ethnocentric attitudes that favor processes of rejection and exclusion towards the migrant population.

Keywords: social imaginary; beliefs; perception; migration.

ver la presencia de problemas en la inserción de la población venezolana en el entorno social que la acoge. Estas confrontaciones son motivadas en muchas ocasiones por ciertos conceptos que tiene un grupo hacia otro; en la mayoría de los casos, se trata de esquemas aprendidos por otros miembros del grupo o creados por alguna vivencia propia que terminan aceptándose, modificando así la conducta y el pensamiento hacia ese sujeto.

Tales estructuras constituyen la base de los imaginarios sociales, los cuales configuran un marco de interpretación para comprender y aprehender la realidad socialmente construida y legitimada; dichos esquemas se manifiestan mediante múltiples expresiones materiales que aportan cohesión e identidad a lo largo de múltiples instituciones sociales (Cegarra, 2012; Randazzo, 2012). Aunado a ello, los imaginarios operan como filtros que pre-configuran la realidad social y operan de forma heurística para así tomar decisiones complejas o hacer inferencias rápidamente ante grandes cantidades de información (Randazzo, 2012).

Parte de estos imaginarios están mediados por los procesos de objetivación y anclaje, los cuales permiten la creación de imágenes que otorgan sentido a aquello que no resulta familiar (Arruda, 2020); de ahí que, además de construirse a partir de las vivencias y experiencias de los individuos, poseen un entramado simbólico que otorga significado a la cultura establecida (Beltrán et al., 2017).

Por lo tanto, el estudio de los imaginarios sociales se puede considerar una forma de generación de

nuevo conocimiento a partir de la cual se exploran los vacíos ontológicos presentes en las ciencias sociales (Coca et al., 2011, citado por Randazzo, 2012). Adicionalmente, en el contexto de la psicología social, el análisis de los imaginarios sociales es especialmente útil en la comprensión holística del ser humano y su comportamiento; permite llegar a entender las bases históricas, simbólicas y significativas de la manera en que un individuo se construye a sí mismo y como es capaz de plasmar en su discurso y sus acciones su realidad (Vicente, 2015).

Es así como el presente trabajo tiene como objetivo comprender los imaginarios sociales construidos en el proceso migratorio de ciudadanos venezolanos a territorio colombiano; dicha comprensión podría ayudar a desarrollar un andamiaje conceptual y empírico más claro que permita entender en mayor detalle esta problemática. Igualmente, los conocimientos generados podrían ser la base para una futura investigación que enfoque la intervención social, mitigando de esta manera los conflictos sociales sobre la percepción de los diversos contextos.

Algunos aspectos sociales del proceso migratorio

Como ya se mencionó, una de las principales razones que conducen a la migración de grupos humanos tiene que ver con factores de orden económico; no obstante, los factores sociales también motivan este proceso tomando como base los deseos de lograr una mejor calidad de vida. Se entiende esto como un conjunto de circunstancias concretas que constituye o determina el estado o condición de una persona en cuanto individuo que hace parte de una sociedad. Dentro de estos factores se analizan tendencias demográficas, condiciones sanitarias, alimentación y nutrición, condición, empleo, tipo de familia, lugar de procedencia de sus miembros, grado de instrucción de los miembros del hogar, vivienda construcción y fuerza de trabajo (Espinoza y Ore, 2017).

En línea con esto, García y Verdú (2008) afirman que los sistemas políticos actuales presentan dificultades en la gestión de las sociedades modernas las cuales se caracterizan cada vez más por la multinacionalidad, convivencia multiétnica y la multiculturalidad como consecuencia de los flujos migratorios estructurales; por lo tanto, según ellos, los motores motivacionales de los migrantes van más allá de los factores económicos y sociales.

En muchos casos, migrar se vuelve una fuente de realización, ya que existe una idealización del lugar de recepción. Pese a esto, frecuentemente este imaginario idealizado tiene un choque con la realidad social, causando gran frustración y dificultades en los migrantes. Adicionalmente, las redes familiares parecen desempeñar un rol clave en la producción y perpetuación de la migración, ya que estas generan un tejido social complejo, nuevos escenarios cotidianos, nuevas prácticas y representaciones sociales en los países de origen y de destino.

Al respecto, es posible encontrar algunos argumentos en la obra de Schmitt (2009) que ayudan a explicar el choque social previamente mencionado; en su trabajo, este autor señala cómo cualquier acción y motivación política puede reducirse a la distinción amigo-enemigo, en la cual el “enemigo” no necesariamente tiene una connotación moralmente incorrecta; tan solo basta que sea “existencialmente distinto y extraño en un sentido particularmente intensivo” (Schmitt, 2009, p. 57). Por su parte, Guerrero (2011) señala que esta dualidad surge de la propia conformación de los pueblos, ya que cuando la sociedad gira en torno a un contexto geográfico surge una identidad cultural, surge un sentimiento nacionalista, definiendo quien podría ser su enemigo, en este caso los que no pertenezcan al pueblo; de esta manera, adquiere sentido la clasificación mutua entre los grupos sociales de unión y separación, asociación o disociación (Del Real, 2015).

Por lo anterior, pueden surgir antagonismos en la sociedad debido a la falta de una postura unificada del Estado, dando lugar a su vez a confrontaciones dirigidas a controlar las oposiciones internas (Estefan, 2014). Cabe señalar que estas acciones encaminadas a reducir al otro no necesariamente deben ser armadas o físicas; pueden tratarse de un conjunto de acciones políticas y sociales por parte de los pueblos implicados, siendo estas suficientes para enmarcar la amistad-enemistad (Schmitt citado por Guerrero, 2011).

Una de las acciones que fortalece la demarcación de “nosotros” y “ellos” mencionada anteriormente, tiene que ver con la labor desempeñada por los medios de comunicación en la cobertura de los diferentes aspectos presentes en los procesos migratorios. En su análisis crítico del discurso Van Dijk (1999), menciona cómo a través de estos canales de comunicación, las instituciones que ostentan el poder social pueden llegar a ridiculizar a sus oponentes multiculturales; incluso, aun cuando se pretende abordar de manera humanizada esta problemática, frecuentemente los cubrimientos mediáticos terminan reforzando la asociación entre victimismo y migración (Dutra y Drey, 2018). Esto conlleva a representaciones deshumanizadas de la población migrante, estigmatizando su condición y reforzando la sensación general de inestabilidad e intolerancia al interior del territorio receptor (Arcimaviciene y Hamza, 2018).

Migración venezolana en contexto

Desde hace unos años, resulta evidente que la República Bolivariana de Venezuela se encuentra en una situación comúnmente conocida como “crisis humanitaria”. Algunas de las razones que han dado origen a esto se encuentran en el manejo inadecuado de políticas nacionales e internacionales, que ha implicado fuertes sanciones para el vecino país; a su vez, la falta de diversificación en la economía

y el poco incentivo de las inversiones privadas ha llevado a una incapacidad para producir o importar los elementos que son necesarios a nivel nacional (Ellis, 2018; Ellner, 2019). Esto ha generado desabastecimiento masivo que ha obligado a muchos venezolanos a migrar a otras naciones en busca de mejores oportunidades para sí mismos y sus familias. En el caso de la migración venezolana a territorio colombiano, la anterior afirmación resulta acertada considerando que el 74% de la población migrante que ha llegado a Colombia, lo ha hecho por razones económicas (Chaves-González et al., 2021).

Como se mencionó previamente, esta gran movilización ha generado impactos significativos en términos de los imaginarios sociales que median los procesos de ajuste y convivencia en las sociedades receptoras; prueba de esto es que, de una muestra de 400 ciudadanos colombianos, la percepción de que la migración “incrementa el crimen y la inseguridad” asciende al 73,5% (OXFAM, 2019). Así mismo, el 56% de participantes colombianos en dicho ejercicio investigativo, refieren que la migración no genera impactos positivos en la economía nacional y que los migrantes deberían regresar a su lugar de origen una vez que la situación haya mejorado.

Claramente, uno de los elementos que median fuertemente en la construcción de estos imaginarios sociales son los medios de comunicación. En este sentido, Aliaga et al., (2018) señalan que el poder de dominación que estos ejercen frente al colectivo social a través de discursos que se superponen a la realidad; igualmente, queda en evidencia cómo tratan de exagerar los sucesos con algún fin deseado: proyectan imágenes, testimonios y un lenguaje orientado a persuadir a la población sobre quiénes son los supuestos causantes del conflicto social. Esta idea se ve reafirmada por el trabajo de Mesa (2020) quien, en su análisis de noticias con-

sumidas por ciudadanos colombianos y peruanos, encuentra una imagen del venezolano inmigrante como alguien que comete actos delictivos y cuyo tránsito debe ser regulado por parte de los gobiernos; igualmente, Lotero-Echeverri et al., (2020) destacan la constante valoración negativa presente en varios medios de comunicación colombianos en el análisis que realizan de la migración venezolana.

Por su parte, Najarro (2020) da cuenta de una serie de contrastes en el imaginario del migrante que oscilan entre la incertidumbre, inseguridad, desesperanza, pesimismo y dificultad en la realización personal, hasta las posibilidades de un mejor trabajo, superación, calidad de vida y bienestar. Entre tanto, los imaginarios de ciudadanos nativos se caracterizaron por pensamiento de sospecha, rechazo y exclusión, pues se percibía al migrante como un elemento que causaba incertidumbre social. Frente a esto, el análisis propuesto por Palma (2021), deja entrever cómo el accionar del gobierno colombiano ante el fenómeno migratorio se ha desarrollado a lo largo de tres momentos: (1) la construcción de una imagen precaria de la migración venezolana, (2) la vigilancia y control frente al flujo de migrantes, y (3) la “generosidad” como elemento clave de la acción política gubernamental.

Por último y de manera más reciente, González y Ruiz (2022) exploraron la reconstrucción identitaria de los migrantes venezolanos en territorio colombiano mediante un abordaje vivencial; en esto, se evidencian contrastes y reinterpretaciones a partir de la salida abrupta de la cotidianidad de su país de origen, pasando por nuevos relacionamientos de acuerdo al nuevo contexto en el cual se establecen.

Metodología

Enfoque y diseño

La presente investigación se desarrolló desde un paradigma postpositivista, con un enfoque cualitativo el cual busca interpretar las realidades desde el

punto de vista de los informantes clave, teniendo en cuenta las subjetividades y los significados de estas. Así mismo, se trató de una investigación de tipo descriptivo no experimental desarrollada a través del método fenomenológico, el cual se orientó a describir los significados en común de diversas experiencias (Creswell, 2013); en este caso, estas vivencias correspondieron a los imaginarios sociales construidos alrededor del proceso migratorio de ciudadanos venezolanos en territorio colombiano.

Contexto

Este trabajo se desarrolló en la ciudad de Villavicencio, capital del departamento del Meta, Colombia. Históricamente, la economía de esta región se ha establecido alrededor de la agricultura y la ganadería extensiva, aunque recientemente se han incorporado otras actividades productivas asociadas a procesos extractivos como la explotación de petróleo y los monocultivos para la producción de biocombustibles.

Por su cercanía a Bogotá, Villavicencio ha sido punto de paso obligado de comerciantes, viajeros y todo aquel que busca desplazarse al interior del país proveniente de la zona oriental colombiana. Además, esta ciudad se ubica como un punto central de tránsito de aquellos migrantes provenientes de Venezuela, particularmente del cruce fronterizo con el departamento de Arauca; no obstante, debido a la diversificación de las actividades económicas presentes en el departamento del Meta, varios de estos migrantes se han establecido en este territorio. Evidencia de lo anterior es que, en 2022, Migración Colombia, identificó cerca de 22.564 ciudadanos venezolanos asentados en el departamento del Meta (Migración Colombia, 2022).

Participantes

La población estudiada se ubicó en el centro de la ciudad de Villavicencio. Se eligió esta zona por el gran flujo de personas migrantes venezolanos que

circulan diariamente; además una gran par de ellos busca encontrar oportunidades laborales. Entretanto, el proceso de muestreo fue no probabilístico pues la elección de los participantes se dio en función de las características de la investigación; en este sentido, la muestra se constituyó de manera intencional, pues la misma estaba conformada por aquellos casos a los cuales los investigadores pudieron acceder (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Esto llevó a la selección de 20 participantes teniendo en cuenta la sensibilidad del tema; de estos, 10 eran ciudadanos colombianos (6 hombres y 4 mujeres) y 10 ciudadanos venezolanos (5 hombres y 5 mujeres) cuyas edades oscilaban entre los 21 y 61 años. Con relación a las profesiones de los participantes, la totalidad de los ciudadanos venezolanos reportaron dedicarse a la economía informal (vendedores ambulantes, artistas ambulantes, etc.); entretanto, de los ciudadanos colombianos entrevistados, 5 reportaron dedicarse al comercio formal, 2 eran profesionales independientes, 1 se desempeñada como guarda de seguridad y 2 se encontraban desempleados.

Instrumentos

La recolección de datos se realizó empleando entrevistas semiestructuradas. Para esta investigación se construyeron dos tipos de entrevista: la primera enfocada a la población venezolana y la segunda a la población colombiana, las cuales constaron de 10 preguntas base. Adicionalmente, con el fin de garantizar la validez de los instrumentos construidos, las entrevistas fueron sometidas a revisión de tres expertos, quienes realizaron algunas observaciones relacionadas con la estructura y redacción de las preguntas.

Consideraciones éticas

Antes de realizar la aplicación y registro de cada entrevista, los participantes diligenciaron un consentimiento informado en el que se les explicó el alcance del trabajo investigativo, así como la confidencialidad y resguardo de la información recolectada. De esta manera, se garantizó la autonomía y dignidad de los participantes involucrados a la luz de la normatividad internacional.

Procedimiento

La información fue recolectada durante el primer semestre de 2020 justo al inicio de la pandemia; por lo tanto, fue imprescindible ajustar el conjunto de actividades orientadas a la recolección de información ante esa nueva circunstancia. Teniendo en cuenta lo anterior, se agendó individualmente cada participante para la aplicación de la entrevista. Cada entrevista fue almacenada en un registro de audio, previa autorización de cada participante; posteriormente, estas fueron transcritas y organizadas en el software de análisis cualitativo ATLAS.ti 7.0. Una vez hecho esto, se procedió a realizar la codificación, es decir, un proceso analítico a través del cual la información recolectada se organizó en categorías (Creswell, 2013).

Resultados

El proceso de codificación de las transcripciones de las entrevistas permitió la construcción de un cuerpo conceptual, entre los que se destacan varias categorías de análisis como creencias, percepciones y relaciones interpersonales. La *Tabla 1* recoge estas unidades de análisis como las principales formas de organización de los imaginarios sociales de la migración venezolana en ciudadanos colombianos y venezolanos.

Tabla 1

Matriz de análisis sobre los imaginarios sociales de la migración. Nota. Elaboración propia (2023).

Categorías	Subcategorías	Referencia de población co-lombiana	Referencia de población venezolana
Creencias	Causas de la migración	“Tienen muchos problemas por el mandato del país y existe una mala situación económica”; “Todo es por un mal gobierno”; “la represión del gobierno, la gente aguantando necesidades, y es por eso que hoy en día, los tenemos aquí en Colombia”; “tenían que salir de ese país y buscar un mejor futuro”; “el pueblo emigra cuando se les quita sus derechos fundamentales”	“por todo lo que ha pasado tomamos la decisión de venimos en busca de una oportunidad para mejorar la vida”; “veía esto como una gran oportunidad...la situación en Venezuela está arrechá”; “Vinimos porque acá hay más estabilidad, posibilidades de vida y comodidades que se podían tener acá y en Venezuela es más complicado”.
	Influencia de los medios de comunicación	“por lo que salen en las noticias, los venezolanos secuestraron personas en una finca, entran a robar a una casa y se aprovecharon de la confianza”; “las noticias lo han agravado mucho más, nadie tiene conceptos muy favorables de ellos”; “de pronto fue que sólo ponían en las noticias lo negativo que hacía los venezolanos”; “He visto en televisión que asustan demasiado a nuestra población colombiana”; “nada bueno espera uno de ellos cuando lleva en su pensamiento tantas masacres”; “Si, yo he visto que los venezolanos hacen estragos por todos lados, en los periódicos también sale.”	“se ve en las noticias, la guerrilla y las masacres”; “pintaban a Colombia como una película de terror”; “Yo mire como deportaron a una familia, como si fueran ratas y solo vienen en busca de ayuda”
	Impacto de la migración	“la economía se ha visto enormemente afectada”; “disminuyó el empleo a los colombianos por permitirles el trabajo a los venezolanos”; “ha aumentado la competencia”; “todo esto ha causado una crisis social acá”; “entre más gente más basura, más contaminación, menos recursos”; “es que nuestro país ya tiene mucha delincuencia, y que llegue más, pues eso molesta mucho”; “la seguridad se vio afectada”; “no estábamos preparados para la migración de millones de personas”; “damos paso a reemplazar o sustituir oportunidades básicas para brindarles a ellos”; “lastimosamente Colombia ha sido uno de los países más afectados por este tipo de migrantes venezolanos.”	“porque había quien había hecho daño y no nos querían”; “vinimos en manada y desorganizamos todo acá”

**Imaginarios sociales sobre la migración venezolana en la ciudad de Villavicencio:
experiencias desde el contexto colombiano**

Categorías	Subcategorías	Referencia de población co-lombiana	Referencia de población venezolana
	Aspiraciones del migrante	“Ellos vienen en busca de oportunidades, entonces, yo creo que es normal por la necesidad”; “vinieron en busca de una buena oportunidad y a hacer dinero”	““aprovechar las grandes posibilidades económicas”; “poder trabajar y comprar mis cosas y tener mucha libertad económica”; “espero sinceramente buenas oportunidades, quiero mejorar mi calidad de vida y echar para adelante la familia”; “solo quiero ayudar a mis padres y construir un buen futuro”
Relaciones interpersonales	Experiencias positivas	“la verdad me di la oportunidad y tuve diferentes experiencias”, “uno interactúa en la parte personal y puede comunicar ideas, pensamientos, culturas y cambia totalmente”, “nos hicimos entender muy bien”, “hubo maneras de ver las cosas diferentes y entonces coincidimos”	“estamos agradecidos por la oportunidad que nos han brindado”; “pude demostrar que era un buen trabajador”; “todo ha sido muy positivo y he sentido su calor de cerca”; “hasta ahora han sido buenas y espero que sigan siendo así”; “ha sido un país muy acogedor y lleno de oportunidades”; “nos han acogido bien, nos han abierto las puertas”, “ha sido un pueblo muy colaborador”
	Experiencias negativas	“después de todo lo vivido uno les hace rechazo”; “yo los evito, me decepcionaron”; “me robaron el bolso”; “tengo amigos a los que le robaron muchas veces y todos fueron venecos” ¹	“nos han tratado mal”; “en el trabajo nos denigran”; “me trataban diferente por ser indocumentado”; “me humillaron tanto”; “me discriminaron y se rieron de mí”; “no me pagaba mi salario como era, era muy injusto”; “muy malos tratos”; “me gritaban que me fuera para mi país”; “dijeron que venía a robar”; “he llorado muchas veces”; “me empujaron y me botaron mis empanadas al suelo”; “no comprendieron que no somos todos iguales”; “he sido muy humillado, y me han faltado al respeto”; “en una ocasión me escupieron”; “me llamaban puta veneca”; “conocí mucha gentes grosera”; “Ellas me excluían, me alejaban y me dejaban claro que yo no combinaba en ese trabajo”; “nos han agredido”; “nos han acusado de cosas muy feas, solo por ser venezolano y sin pruebas”; “conozco una señora que hasta se enfermó de los nervios por las cosas duras que vivió, la xenofobia”

¹ El origen del término veneco(a) se remonta a la década de los 70's como una expresión de sincretismo cultural usado en el marco de los movimientos migratorios entre Colombia y Venezuela; particularmente, se le denominaba así a los hijos de colombianos que se encontraban en Venezuela (Proyecto Migración Venezuela, 2021). Con el paso del tiempo esta expresión ha adquirido una naturaleza peyorativa, al punto de estar incluida dentro del Diccionario de Americanismos como un adjetivo despectivo relativo a Venezuela.

Categorías	Subcategorías	Referencia de población co-lombiana	Referencia de población venezolana
Percepción	Percepción previa hacia el otro	Que eran chavistas, que son seguidores de Hugo Chávez y se acostumbraron a un estilo de vida que él les daba un estilo facilista”; “se levantó un pueblo perezoso, esperando que todo les caiga”; “eran unas personas muy amigables, eran unas personas diferentes a lo que son ahorita”; “ Que tenían muchos problemas por el mandato del país y que había mala situación económica”; “estaban acostumbrados a un rigor y unas normas porque el gobierno de ellos es severo”; “Venezuela todo estaba muy duro”; “desafortunadamente no pudieron administrar bien y entraron en crisis económica”; “pues Venezuela se ha inclinado mucho por la parte en lo político de la izquierda, en parte creo que eso ha afectado un poco al país”	“Sabíamos que habían muchos co-lombianos que explotaban a los venezolanos”; “que en Colombia existía la posibilidad de salir adelante si te lo proponías y te esforzabas”; “;y tú vas a Colombia, y no te explota una bomba?”; “Era un poco duro conseguir trabajo, pero si lo lograbas valía la pena, porque la moneda de aquí valía mucho más que la de allá”; “que eran unos desagradecidos”; “que ha tenido una historia de narcotráfico con capos famosos como Pablo Escobar”; “que en política no es izquierdista como Venezuela”; “que Colombia está destruyendo a Venezuela”; “que ustedes transportan la coca, que es la miseria de los países”; “que Colombia era pura verga”; “lo peligroso que era este país, y todo lo de la guerrilla y los narcotraficantes”
	Percepción negativa del otro	“El sistema de gobierno los han enseñado a vivir de subsidio”; “se lo dan todo gratis”; “no son juiciosas para trabajar”; “Que hay mucho ladrón”; “son agrandaditos”; “no son tan humildes”; “se creen por encima de los demás, como superiores”; “aparentaban algo que no eran”; “son mucho más violentos”; “son un poco desagradecidos y perezosos”; “usan mucho los niños”; “no les gusta casi atenerse por sus propios méritos”; “son muy problemáticos”; “revolucionan todo”; “son un poco arrebatados”; “no llenaron mucho mis expectativas”; “son muy inhumanos, otros son muy abusivos”; “la mayoría roban, hacen pasar necesidades a sus hijos, y aparte de eso pese a su situación tienen más hijos”; “desvalorizan el trabajo cobrando tan poquito”, “le quitan trabajo a las personas de aquí, se regalan”; “son rabones para jugar, alzados bochincheros”; “unos vinieron a matar, otros a robar, otros a hacer daño, otros llegan es a mendigar”; “esos que llegan son los que el gobierno hecha a un lado, la escoria”; “le ofreces la mano y se cogen el codo, son personas con mala actitud, personas que aprovechan cualquier oportunidad para poder robar, aprovecharse, mejor dicho, estafar”; “la mayoría vinieron hacer las cosas muy mal”	“aquí son un poco apáticos”; “Son muy regionalistas, muy competitivos, incluso entre ellos suelen comparar todo el tiempo las culturas regionales y hasta las comidas”; “hay gente malvada, que se aprovechan de sus comodidades para humillar a la gente y para hacer con la necesidad del pueblo venezolano lo que se le da la gana, y todos pensamos así porque lo hemos vivido”; “nos tratan mal, son desconfiados”; “son los que le llevan la miseria a Venezuela”; “su gente no es tan amable como lo era cuando recién llegue”; “son prepotentes, humillantes, xenofóbicos, intolerantes, y para nada amables”; “son las personas más insensibles que he conocido”; “son muy tremendos y no te tratan tan bien”; “son muy malos jefes”; “son muy fríos”, “son muy directos”; “dicen las cosas sin importarles cómo se sienta la otra persona y eso es gravísimo”; “hay gente más mala que buena”.

**Imaginarios sociales sobre la migración venezolana en la ciudad de Villavicencio:
experiencias desde el contexto colombiano**

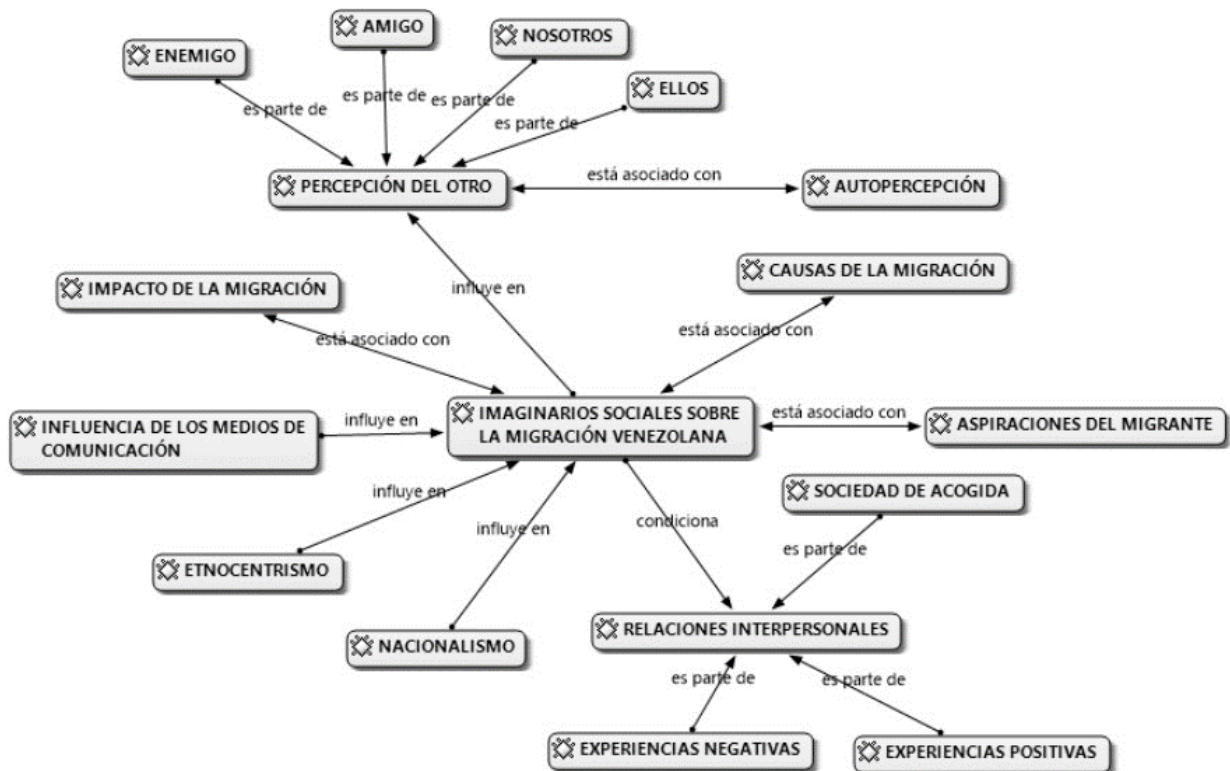
Categorías	Subcategorías	Referencia de población co-lombiana	Referencia de población venezolana
	Percepción positiva del otro	“son gente que socializan mucho, y sabe dirigirse y expresarse”; “son gente muy pacífica”; “son gente muy espontaneas para hablar”; “son echados para adelante”; “Son berracos”; “son bochinchosos, son recocheros”; “son un poco más sociables que el colombiano, más abiertos, expresivos, no les da pena decir las cosas”; “el espíritu de guerrero que ellos tienen”; “son unidos y se cuidan entre ellos”; “son trabajadoras, esforzadas”; “son muy amables y serviciales”; “son más cálidos y más extrovertidos”; “son personas carismáticas y alegres”; “son buenas personas”; “son diferentes y entretenedores”	“son mucho más educados que los venezolanos”; “son más tranquilos todos”; “son bastante emprendedores”; “son más innovadores”; “son alegres, amables”; “son buenos panas”; “son muy buenos”; “son trabajadores”; “la manera de expresarse es muy bonita”; “son muy humildes”; “son muy chéveres”; “muy respetuosos”, “no todos son iguales”
	Auto-percepción	“Aquí la gente es más verraca para trabajar”; “estamos enseñado a trabajar”; “aquí no hay mucha norma, somos más liberaditos, y si hubiese algún tipo de norma la gente la incumpliría”; “somos más tranquilitos, más sumisos”; “somos más reservados, más calladitos, más calmados”; “se esfuerza más por salir adelante”; “nos caracterizamos por meter empuje y verriquera a la vida”	“Colombia ha recibido la peor parte de Venezuela”; “muchos venimos y somos de bajos recursos que no le aportamos nada a Colombia”; “en Venezuela somos más abiertos”; “nosotros somos más descomplicados, sencillos, alegres”; “nosotros somos más amigables”; “en mi país también hay gente lacra, que se vinieron para acá hacer mal”; “hay venezolanos que se han pasado muchísimo, que han hecho atrocidades, como robar, agarrarse a pelear con otras personas, hacer desórdenes públicos”

Nota. Elaboración propia (2023).

Por otro lado, la *Figura 1* representa de una manera gráfica las relaciones establecidas entre las categorías de análisis para facilitar su entendimiento.

Figura 1

Relaciones entre las categorías de análisis.



Nota. Elaboración propia (2023).

Discusión

Las creencias son un elemento central de los imaginarios sociales pues se trata de ideas asumidas por la sociedad y que son adoptadas por los sujetos para interpretar su realidad (Diez, 2017). Teniendo en cuenta lo anterior, al indagar en las creencias en torno a las causas de la migración, se evidencia una marcada influencia del gobierno como una causa fundamental de la migración venezolana. Brah (2011) destaca cómo este tipo de situaciones

(conflictos políticos, guerras, hambrunas), impulsan los procesos migratorios, al tiempo que facilita la emergencia de un imaginario de incertidumbre, inseguridad, desesperanza y en general una imposibilidad para la autorrealización en la población migrante.

Ahora bien, los migrantes venezolanos expresan su deseo de mejorar su calidad de vida, tener libertad económica, apoyar a sus familiares, entre otros; específicamente, los participantes de la investigación

refieren que “venían en busca de lo que en su país no tenían”. Esto concuerda con lo reportado por Najarro (2020) sobre la búsqueda de cambios que mejoren las condiciones de vida tanto a término individual, como a nivel del grupo familiar.

En cuanto a los medios de comunicación, se evidenció un papel fundamental en este proceso migratorio, pues gran parte de los entrevistados se referían a estos como su principal forma para conocer la realidad y lo que estaba sucediendo en ella. Así, varios de los participantes resaltaron cómo los medios de comunicación han agravado la mala imagen del venezolano, aumentando la brecha entre las dos culturas; lo anterior, concuerda por lo planteado por Guerrero (2011) en su reflexión sobre la identidad cultural y el sentimiento nacionalista. A su vez, esta distinción fomenta una actitud etnocéntrica al calificar al otro como inferior, al tiempo que se percibe al migrante como un peligro para la estabilidad de las legislaciones sociales y para el orden público (Rea, 2006; Rodrigo-Alsina y Medina, 2013).

La realidad es que los medios de comunicación por lo general no se limitan a informar los sucesos relevantes de manera pasiva, sino que realizan una reconstrucción de la información y la difunden con diferentes matices. En el caso de los migrantes, esta se ha cargado de connotaciones negativas como la pobreza, delincuencia y exclusión, a través de noticias amarillistas y sensacionalistas; por tanto, son productores de mensajes tanto negativos como positivos que pueden influir en las relaciones sociales y en el trato hacia los migrantes (Aliaga et al., 2018).

Resulta relevante que una proporción significativa de las noticias presentadas por los medios de comunicación, particularmente a través de formatos digitales, se centraron en eventos negativos relacionados con una parte de la población migrante venezolana; como ejemplo de lo anterior, el trabajo de Yncierte (2021) analiza el caso del periódico *El Tiempo*, el cual fue el medio digital más consulta-

do en 2019 en Colombia y en cual se presentaron temas relacionados con conflictos, asesinatos y/o delincuencia que involucraban migrantes venezolanos.

Adicionalmente, en el caso particular de este medio de comunicación, el 26,45% de los titulares que involucraban población venezolana incluían algún tipo de connotación emocional (ej. “Las verdes y las maduras de un venezolano para trabajar y sobrevivir”, 30 de septiembre de 2019) (Yncierte, 2021 p. 36). Así, este tipo de elementos comunicativos contribuyen a condicionar a la población colombiana, suscitando reacciones como el rechazo; en las propias palabras de un entrevistado de esta última nacionalidad: “...lo que anuncian te prepara para enfrentarlos con los brazos cruzados y con mucho miedo, nada bueno espera uno de ellos cuando lleva en su pensamiento tantas masacres...”.

Esto concuerda con lo planteado por Parra y Domínguez (2004) quienes afirman que una de las claves para que una noticia tenga un gran impacto es resaltar los eventos catastróficos o fatídicos, ya que lo malo es bien visto en el ámbito informativo, pues moviliza las emociones de los espectadores de acuerdo con la conveniencia del medio de comunicación.

Al indagar sobre el impacto de la migración, se recogen todas las creencias relacionadas con las secuelas en la región colombiana producto del proceso migratorio. Aquí se encontraron referencias respecto a una aparente sobrepoblación del país de origen que afectó diferentes sectores, lo cual a su vez conllevó a un aumento del desempleo, la competencia y la disminución de los recursos disponibles. Por otra parte, en el ámbito social los participantes colombianos refirieron que hubo un aumento de la inseguridad del país al asegurar que una gran parte de los venezolanos se dedicaban a cometer hurtos, estafas, narcotráfico, homicidios y toda una serie de delitos que afectan la seguridad ciudadana. Al

respecto, una participante de nacionalidad colombiana afirmó: “Al inicio bien, normal, uno se compece y trata de ayudar, pero luego va mirando todas las cosas que hacen y a uno le da piedra, que se vayan a molestar a su casa...”

Cuando comenzó la migración masiva de venezolanos gran parte de la población estaba dispuesta a colaborar, mostrando una gran empatía, percibiendo al migrante como una persona indefensa, con necesidad de apoyo. Sin embargo, pasado un tiempo y al evidenciarse el profundo impacto de la migración, parte de la población colombiana se retractó, cambiando la impresión sobre el migrante, al ver en peligro sus recursos, su tranquilidad y bienestar general. El migrante se transforma entonces en un enemigo, el cual no es más que el extraño, el diferente, el de afuera, el que afecta la existencia y que se debe alejar (Del Real, 2015).

En este devenir de experiencias, se encuentran tanto positivas como negativas. En el caso de las primeras, muchos nativos expresaron que tras interactuar personalmente con un migrante pudieron darse cuenta de que mucho de lo que se dice popularmente no es verdad, que fueron experiencias constructivas y gratas. La población migrante, entretanto, expresaba que muchas personas les habían extendido la mano para ayudar de muchas maneras y que estaban muy agradecidos con el pueblo colombiano, pues habían podido acceder a oportunidades las cuales hubieran resultado improbables en su país.

Sin embargo, es posible encontrar referencias opuestas; por ejemplo, experiencias en las que ha ocurrido algún tipo de delito donde el responsable ha sido un venezolano, reafirmando así la creencia de que los migrantes están involucrados en este tipo de actividades ilícitas. Algunos nativos expresaron estar reacios a relacionarse con los migrantes por todo lo que escuchaban sobre ellos.

Por tanto, y retomando lo dicho con anterioridad, es posible afirmar que los medios de comunicación en cierta manera condicionan las relaciones interpersonales al ayudar a perpetuar un prejuicio o estereotipo. Para los migrantes las relaciones interpersonales han sido en ocasiones complicadas debido a las construcciones negativas alrededor de ellos, ya que han vivido momentos de discriminación y exclusión; incluso, algunos participantes venezolanos refieren haber sido humillados, mal pagados en los empleos, ofendidos, incluso han sido víctimas de violencia y falsas acusaciones. Lo anterior está estrechamente relacionado con un imaginario de exclusión, el cual consiste en la separación y exclusión de un grupo de individuos, impidiéndoles así una serie de derechos sociales como el trabajo, la educación, la salud, la entre otros (Jensen y Valdebenito, 2010).

Al indagar en la percepción mutua entre los participantes colombianos y venezolanos, se evidencia nuevamente una diversidad de construcciones. Se pudo apreciar que la historia de la República Bolivariana de Venezuela forma parte de la imagen que representa el venezolano, la cual a su vez está muy ligada al gobierno, al sistema político del país y a la gran crisis por la que están pasando. Muchos de los entrevistados refieren que la población venezolana ha venido hasta acá a cometer delitos, a regalar su trabajo y a mendigar; son percibidos como creadores de incertidumbre social, como una amenaza, que pueden incluso llegar a afectar el orden social. No obstante, otra parte de la población colombiana percibió a los migrantes de una manera muy diferente, considerándolos personas muy sociables, esforzados y extrovertidos.

Entretanto, el colombiano se percibe a sí mismo como muy trabajador, con una gran voluntad para salir adelante, más reservados y calmados; tal como lo indicó una participante colombiana: “Los colombianos no tenemos nada que envidiarles a los venezolanos, nosotros somos unos berracos.” Este

último término, si bien es ampliamente utilizado en la idiosincrasia colombiana para denotar valentía e ímpetu, se ha incorporado al discurso institucional a través de la marca Colombia, la cual a partir de 2005 ha buscado posicionar una imagen positiva del país en el exterior; así, después de un recorrido por 14 ciudades y 131 municipios del país, se llegó a la conclusión que el elemento diferenciador del país era su empuje, amabilidad, berraquera y ser “echados pa'lante” (Rosker et al., 2008).

A su vez, la percepción previa de parte de la población venezolana sobre el país receptor estaba muy relacionada con la guerrilla y el narcotráfico; Colombia se percibe como un país peligroso, pero con una economía superior a la que tiene actualmente la República Bolivariana de Venezuela, en la cual es posible tener posibilidades de prosperar con esfuerzo y sacrificio. Al llegar al país y tener una experiencia directa con el contexto y las personas del lugar, los imaginarios previos suelen confirmarse o transformarse según las experiencias individuales; en la medida que los migrantes se insertaron en la sociedad, fueron caracterizando la cultura a partir de sus vivencias.

Algunos refirieron que el colombiano es apático, regionalista, desconfiado y si tienen un estatus socioeconómico superior, suelen ser humillantes y déspotas. En contraposición, otros participantes venezolanos expresaron que eran muy educados, emprendedores, innovadores, trabajadores, buenos amigos, humildes. Estas diferencias en la manera de percibir al nativo, probablemente esté relacionado con la experiencia individual, el sector al que llega, las habilidades sociales y las capacidades de adaptación de cada individuo.

Lo anterior refleja lo mencionado por García, Rosas y Leco (2010) sobre el cuestionamiento que tiene lugar en los migrantes sobre cómo será el país de destino antes de emigrar; según esto, se enfrentan al cuestionamiento y a la confrontación de distintas

estructuras, tradiciones y valores sociales, y específicamente aquellos cuya motivación es por cuestiones laborales. Muchos migrantes venezolanos se adhieren a las tradiciones, culturas y costumbres del país, lo perciben como similares a sus propias costumbres; otros, no logran acoplarse y se vuelve aversivo para ellos; o simplemente comparan una cultura con la otra.

Finalmente, llama la atención cómo la población venezolana se auto-percibe como más abierta, descomplicada, sencilla y alegre, coincidiendo de esta manera con los relatos vivenciales reportados previamente según los cuales “el *bochinche* venezolano excede el espíritu *recochero* de los colombianos.” (González y Ruiz, 2022 p. 229). Más aun, parte de los entrevistados de nacionalidad venezolana llegaron a la conclusión de que Colombia recibió una gran parte de población vulnerable que presenta grandes dificultades sociales, lo cual ha influido en la mala percepción del venezolano y a la generalización de la característica de estos pequeños grupos a lo que sería identidad de todo un país.

Lo anterior deja entrever cierta dualidad en el imaginario construido en torno al migrante venezolano el cual, al tiempo que es considerado como generador de amenazas y alterador del orden social, también es percibido como una víctima del estado venezolano, altamente vulnerable y despojado de sus derechos (Aliaga et al., 2018).

Conclusiones

El proceso migratorio de ciudadanos venezolanos a territorio colombiano ha estado fuertemente marcado por imaginarios sociales, tanto en la población nativa como en la migrante. Estos son capaces de influir en la manera de pensar, decidir y orientar las acciones sociales, especialmente cuando son formulados, legitimados e institucionalizados (Randazzo, 2012). De esta forma, el estudiar los imaginarios permite entender la realidad desde su propia construcción, posibilitando en la práctica

analizar las necesidades comunitarias, los procesos de integración y asimilación cultural, además de la formación de la personalidad individual a partir de la influencia colectiva, entre otros.

La evidencia recopilada en el presente trabajo reafirma el rol de la crisis económica, social y política en la República Bolivariana de Venezuela como factor determinante de la migración a Colombia, dando lugar a expectativas de un mayor bienestar en el país de destino; aun así, tras la llegada a este nuevo espacio, las experiencias individuales confirman o transforman dichos intereses en imaginarios de incertidumbre, desesperanza, inseguridad y mala calidad de vida. Por otra parte, en la población colombiana se identificaron múltiples imaginarios relacionados con la exclusión, el rechazo y el etnocentrismo; se percibe al migrante como ajeno, que no pertenece al grupo y que ha venido a afectar el equilibrio de un “nosotros” debido a que “ellos” han desencadenado una incertidumbre social, a través del desempleo, la competencia, la disminución de los recursos, la delincuencia y las diferencias culturales. Igualmente, los medios de comunicación han tenido un papel importante en este proceso con su capacidad para incidir en los imaginarios sociales, en este caso, con la legitimación de una imagen representativa del migrante cargada de connotaciones negativas, ligándolo a la pobreza, a la delincuencia y a la exclusión a través de noticias amarillistas y sensacionalistas.

Aunado a ello, este trabajo invita a reflexionar sobre algunas falencias que tiene el gobierno de Colombia respecto a su política migratoria; tan solo hasta el mes de febrero de este año, se anunció la creación de un Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos el cual podría tener una vigencia de 10 años (Migración Colombia, 2021). La preparación de una buena acogida para los migrantes requiere de muchos esfuerzos en diferentes sentidos; por tanto, se debe buscar una conciliación y una reflexión con el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, además de iniciativas y op-

ciones para facilitar al migrante la adaptación a la nueva sociedad de acogida.

En este punto, es relevante mencionar que, a pesar de que los hallazgos de este trabajo arrojan luz sobre los imaginarios construidos en el marco de este proceso migratorio, es importante reconocer que el nivel de generalización de estos hallazgos es limitado, teniendo en cuenta la cantidad de participantes involucrados y la delimitación geográfica del espacio en el cual se realizó la investigación. Finalmente, se espera que estos hallazgos puedan contribuir a que la ciudadanía colombiana reflexione sobre la situación actual que enfrentan los ciudadanos venezolanos migrantes en el territorio, promoviendo la comprensión de su realidad, fomentando la empatía y evitando la estigmatización basada en la formación de imaginarios desaprobadores y excluyentes, los cuales fueron identificados a través del ejercicio de investigación.

Referencias

- Aliaga, F., Baracaldo, V., Pinto, L., y Gissi, N. (2018). Imaginarios de exclusión y amenaza en torno al inmigrante venezolano en Colombia. *Temas y Debates*, (36), 61-83. <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i36.415>
- Arcimaviciene, L., y Baglama, S. H. (2018). Migration, Metaphor and Myth in Media Representation: The Ideological Dichotomy of “Them” and “Us”. *SAGE Open*. <https://doi.org/10.1177/2158244018768657>
- Arruda, A. (2020). Imaginario social, imagen y representación social. *Cultura y Representaciones Sociales*, 15(29), 37-62. <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v15n29/2007-8110-crs-15-29-37.pdf>
- Beltrán, M., Chaverra, A., Mosquera, Y., y Hines-troza, A. (2017). Imaginarios, una revisión conceptual psicosocial. *Revista Psicoespacios*, 11(19), 253-274. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>

- Brah, A. (2011). *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Ed. Traficantes de Sueños. <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Cartograf%C3%ADas%20de%20la%20di%C3%A1spora-TdS.pdf>
- Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta moebio*. (43), 1-13. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2012000100001>
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative Inquiry & Research Design. Choosing Among Five Approaches*. Sage Publications.
- Chaves-González, D., Amaral, J., y Mora, M. J. (2021). Socioeconomic Integration of Venezuelan Migrants and Refugees. The cases of Brazil, Chile, Colombia, Ecuador, and Peru. https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/press_release/file/mpi-iom_socioeconomic-integration-venezuelans_2021_final.pdf
- Del Real, J. A. (2015). La dualidad amigo-enemigo en el propio contexto de Carl Schmitt. *Anuario de Filosofía del Derecho*, (31), 173-202. https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-F-2015-10017300202
- Diez, A. (2017). Más sobre la interpretación (II). Ideas y creencias. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 37(131), 127-143. <https://doi.org/10.4321/S0211-57352017000100008>
- Dutra, L. y Drey, N. (2019). La saga y el sufrimiento del otro senegalés: la construcción del racismo en representaciones mediáticas de la migración. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (138), 135-151. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i138.3567>
- Ellis, E. (2018). El colapso de Venezuela y su impacto para la región. *Military Review*, 73(1), 30-42. <https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/el-colapso-de-venezuela-y-su-impacto-para-la-region.pdf>
- Ellner, S. (2019). Explicaciones para la crisis actual en Venezuela: el choque de paradigmas y narrativas. *Discursos del Sur*, (4), 133-151. <https://doi.org/10.15381/dds.v0i4.17029>
- Espinoza, A. E., y Ore, E. L. (2017). Principales factores socio - económicos que influyen en la calidad de vida de los jóvenes venezolanos inmigrantes de 18 - 25 años de la organización No Gubernamental Unión Venezolana en la Ciudad de Lima – Perú, 2017. [Tesis de Pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.]. <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/5084/TSEScaae.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Estefan, S. (2014). La deconstrucción de la dualidad amigo-enemigo en la participación de civiles en el conflicto armado colombiano. [Tesis de Maestría, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario]. <https://repositorio.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/10125/53140394-2015.pdf?sequence=1>
- García, J. T., y Verdú, A. D. (2008). Imaginarios sociales sobre migración: evolución de la autoimagen del inmigrante. *Papers. Revista de Sociología*, 89, 81-101. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v89n0.749>
- García, N., Rosas, R., y Leco, C. (2010). Imaginarios, percepciones y representaciones sociales de la migración internacional: un acercamiento teórico-metodológico para su estudio en el ámbito comunitario. *CIMEXUS. Revista Nicolaita de Políticas Públicas*, 5(1), 59-69. <https://cimexus.umich.mx/index.php/cim1/article/view/63/57>
- González, S. E., y Ruiz, E. J. (2022). Conformación de la venezolanidad en la migración: Una aproximación vivencial. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 31(3), 212-230. <https://ve.scielo.org/pdf/ea/v31n3/2477-9601-ea-31-03-212.pdf>
- Guerrero, A. (2011). El concepto de enemigo y guerra en Carl Schmitt. [Tesis de Pregrado,

- Universidad Libre]. <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/7496/GuerreroBohorquezAlexander2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la Investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Jensen, M. F., y Valdebenito, X. (2010). De inclusiones y exclusiones: una perspectiva de la inmigración desde la Asociatividad en Chile. *Miradas en Movimiento*, 3, 6-38. <http://www.estudiosmigratorios.com.ar/>
- Lotero-Echeverri, G., Romero-Rodríguez, L. M. y Pérez-Rodríguez, M. A. (2020). Migración masiva venezolana en Colombia: estudio de news framing en cibermedios de referencia. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 63, 1-18. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3280>
- Mesa, S. M. (2020). La migración venezolana vista desde los medios y las audiencias. *Agenda Política. Revista de Discentes de Ciência Política da Universidade Federal de São Carlos*, 8(2), 56-73. <https://doi.org/10.31990/agenda.2020.2.4>
- Migración Colombia (2022). Distribución de Venezolanos en Colombia – Corte 28 de febrero de 2022. <https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte28-de-febrero-de-2022>
- Najarro, R. J. (2020). Imaginarios sociales en torno a los inmigrantes venezolanos en la ciudad de Ayacucho, *Alteritas*, (9), 159-179. <https://doi.org/10.51440/unsch.revistaalteritas.2019.9.16>
- Organización Internacional para las Migraciones (2020). Informe sobre las migraciones en el mundo 2020. https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf
- OXFAM (2019). Yes, but not here. Perceptions of xenophobia and discrimination towards Venezuelan migrants in Colombia, Ecuador and Peru. https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620890/bp_yes_but_not_here_en_xenophobia-migration-venezuela-251019-en.pdf
- Palma, M. (2021). The Politics of Generosity. Colombian Official Discourse towards Migration from Venezuela, 2015-2018. *Colombia Internacional*, (106), 29-56. <https://doi.org/10.7440/colombiaint106.2021.02>
- Parra, A. V., y Domínguez, M. (2004). Los medios de comunicación desde la perspectiva del delincuente. *Revista Opción*, 20(44), 28-54. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6308/6296>
- Proyecto Migración Venezuela (2021, 18 de enero). ¿'Veneco' es un insulto o es una palabra inclusiva? <https://migravenezuela.com/educacion/veneco-es-un-insulto-o-es-una-palabra-inclusiva/#:~:text=Se%20dice%20que%20el%20r%C3%A9gimen,vive%20en%20Colombia%20hace%20tres.>
- Randazzo, F. (2012). Los imaginarios sociales como herramientas. *Revista digital Imagonautas*. 2(2), 77-96. <https://revistas.usc.edu.co/index.php/imagonautas/article/view/616>
- Rea, A. (2006). La europeización de la política migratoria y la transformación de la otredad. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (116), 157-183. <https://doi.org/10.2307/40184811>
- Rodrigo-Alsina, M., y Medina, P. (2013). Medios de comunicación, migraciones y construcciones identitarias. En A. Granados-Martínez (Ed.). *Las representaciones de las migraciones en los medios*. (p. 39-58). Ed. Trotta.
- Rosker, E. J., Restrepo, M. L., y Echeverri, L. M. (2008). *Caso académico: Colombia es Pasión. Caso A*. Editorial Universidad del Rosario.
- Schmitt, C. (2009). *El concepto de lo político. Texto de 1932 con un prólogo y tres corolarios*. Alianza Editorial. <https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/10/schmitt-carl-el-concepto-de-lo-politic81tico-completo.pdf>

- Van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos: Huellas del Conocimiento*, 186, 23-36. <http://www.discursos.org/ol-darticles/El%20an%20lisis%20cr%20del%20discurso.pdf>
- Vicente, T. A. (2015). Implicaciones del marco teórico de lo imaginario en la Psicología Social. *Saúde e Sociedade*, 24(1), 189-203. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-12902015000100015>
- Ynciarde, L. E. (2021). Encuadres de la migración venezolana: Un análisis del framing informativo en los medios digitales El Tiempo (Colombia) y El Comercio (Ecuador). *Uru: Revista De Comunicación Y Cultura*, (4), 23-44. <https://doi.org/10.32719/26312514.2021.4.9>